

**Texto-** Ester 3:1-4:17

**Título-** Cuando la providencia es clara

**Proposición-** Cuando la providencia de Dios es clara en nuestras vidas, necesitamos responder en fe y obediencia a Su voluntad, no importa el costo.

**Intro-** Ahora que continuamos nuestro estudio del libro de Ester, quiero que demos gracias a Dios por permitirnos estar estudiando este libro en este momento en la vida de nuestra iglesia. No es coincidencia que Dios nos llevó a este libro y este estudio precisamente en estos días, cuando necesitamos estar enfocados y meditando en la gran verdad de la soberanía y la providencia de nuestro Dios bondadoso y todopoderoso. Y es obviamente la mano de Dios, porque no estoy escogiendo mensajes cada domingo basado en las necesidades actuales de la congregación- estudiamos libros enteros de la Biblia, capítulo por capítulo, y siempre vemos cómo Dios nos lleva al libro y al pasaje correcto en el momento cuando más lo necesitamos.

En este libro de Ester aprendemos que muchas veces Dios no obra tan directa y obviamente como a nosotros nos gustaría, sino que normalmente está obrando detrás del escenario, cumpliendo Su perfecta voluntad por medio de Su providencia, por medio de control de los detalles de las vidas y de los eventos del mundo. Por eso, no siempre entendemos lo que Él está haciendo, pero confiamos que sabe mejor que nosotros- en fe descansamos en Su decreto eterno, y en Su omnisciencia y soberanía.

Pero el hecho de que Dios hace todo conforme a Su voluntad, el hecho de que está obrando en Su providencia en todo momento, no significa que nosotros somos inútiles- Dios nos usa, somos Sus instrumentos y medios, para cumplir Su voluntad. Y esta es la verdad aun cuando pecamos- ni nuestro pecado puede arruinar ni frustrar el plan de Dios, sino que Él puede usar lo que nos parece ser la peor cosa posible para avanzar Su reino en este mundo.

Y Dios normalmente nos usa de manera normal, de manera ordinaria- por medio de las pequeñas decisiones que tomamos cada día, cuando parece que Él no está, o cuando no entendemos Su providencia. Pero a veces la providencia de Dios es muy clara en nuestras vidas, y somos llamados a responder en fe y obediencia a Su voluntad, no importa el costo. Es decir, hay momentos cuando nos damos cuenta de lo que Dios ha estado haciendo, por lo menos en parte, en nuestras vidas- y en ese momento somos llamados a tomar una decisión- una decisión difícil a veces, que requiere sacrificio y dolor- una decisión para obedecerle y cumplir Su voluntad.

Es lo que pasa con Ester aquí en esta parte de la historia- debido al plan malvado de Amán en el capítulo 3, Ester tiene que tomar una decisión, en el capítulo 4. Este es el momento decisivo para Ester- es el momento crucial en su parte de la historia- ¿cómo va a reaccionar cuando ya es su turno para actuar- cómo va a reaccionar cuando su vida es arriesgada- cómo va a reaccionar cuando se da cuenta por qué todas estas cosas le han ocurrido?

Porque Ester no había sabido, antes, porqué había pasado por tantas cosas- porqué su vida había sido tan revuelta- hasta este momento- hasta el momento cuando se dio cuenta lo que estaba en juego- la existencia de su pueblo- hasta el momento cuando todo parecía perdido, porque el rey había hecho un

decreto incambiable, y literalmente la única persona en el planeta con aun la más mínima posibilidad de ayudar, era ella. En ese momento tal vez se dio cuenta- “es por eso que Dios permitió todo lo que me pasó- permitió todo mi pecado, y todo el pecado de otros- para este momento- para ponerme aquí en este momento para usarme para salvar a mi pueblo.”

Y quiero enfatizar, al principio de este mensaje, que esto no es algo teórico, algo que aparece en una novela de ficción para proveer un poco de tensión- esto es real- no solamente para Ester, sino para ti, y para mí. Porque cada persona, en un momento u otro en su vida, va a tener que tomar una decisión, y responder a la oportunidad que Dios le da a avanzar el reino y cumplir Su voluntad.

Y esto tal vez nos parecería excelente- es muy difícil vivir y tomar decisiones cuando no vemos a Dios obrando, cuando está detrás del escenario haciendo todo por medio de Su providencia. Nos parecería excelente la idea de que, en un momento, la providencia de Dios es clara y podemos decidir qué hacer, podemos tomar un papel un poco más activo. “¡Excelente, por fin entiendo lo que está pasando!”

Pero el problema es que los momentos así, la oportunidad para actuar cuando la providencia de Dios es clara, son momentos muchas veces que nos cuestan, que requieren sacrificios fuertes- son decisiones que duelen. Si Dios te diera la oportunidad para entender Su providencia y hacer algo para avanzar Su reino, pero te costara tu trabajo- ¿lo harías? Si te costara tu familia- ¿lo harías? Si te costara tu vida- ¿lo harías? ¿Estás dispuesto a entregarte a ti mismo, tu familia, y todo lo que tienes, a las manos de un Dios que no ves, y cuyo plan muchas veces no entiendes?

Pues, eso es lo que pasó aquí con Ester- Dios obró, por medio de un hombre malvado y pecaminoso, para llevar a Ester al momento decisivo de su vida- cuando tenía que decidir para quién iba a vivir. La providencia de Dios obró en todos los detalles para llegar a este punto, para mostrar Su providencia clara en su vida- ¿cómo iba a responder?

Y digo, esta no era solamente una pregunta para Ester hace miles de años- nosotros también somos llamados a responder cuando Dios hace que Su providencia sea clara, y revela lo que tenemos que hacer. Aunque duela, aunque perdamos amigos o familia o trabajo o vida- cuando la providencia de Dios se revela claramente en nuestras vidas, necesitamos responder en fe y obediencia a Su voluntad, no importa el costo.

Vamos a considerar lo que pasó aquí, en estos 2 capítulos, en cuanto a la historia- y después vamos a ver cómo Ester respondió, y lo que nosotros necesitamos aprender de su decisión, y de la obra de Dios en esta parte de la historia.

## **I. La historia**

Empezando esta parte de la historia, en el capítulo 3, leemos que un hombre llamado Amán fue engrandecido por el rey Asuero- es decir, el rey le estableció a Amán como el segundo en poder en todo el reino. ¿Qué tipo de hombre era este Amán? Pues, leemos en el versículo 2 que el rey tenía que mandar a todos que se arrodillaran e inclinaran ante él- cosa que hubiera sido la reacción normal, una señal de respeto, para cualquier persona en autoridad- entonces, el hecho de que el rey tenía que específicamente mandar a todos a hacerlo nos dice que no era un buen hombre que naturalmente merecía el respeto.

También dice que Amán era un agagueo- un descendiente de Agag, el rey de Amalec en los días de Saúl. Para entender la historia de manera rápida, los amalecitas eran los primeros a atacar a Israel cuando estaban en el desierto, después del éxodo- y por Dios les maldijo. En el tiempo de Saúl, Dios mandó que todos fueran destruidos- pero Saúl decidió salvar a los mejores animales- y a Agag mismo- en desobediencia al mandamiento de Dios. Y en parte por esta razón, Dios rechazó a Saúl y quitó el reino de él y su familia.

Descubrimos en el capítulo anterior que Mardoqueo era de la tribu de Benjamín- y probablemente de la misma línea de Saúl. Así que, mientras todo judío hubiera tenido problemas con un descendiente de un amalecita en autoridad sobre él, para Mardoqueo era peor, por la desobediencia de Saúl y las consecuencias que trajo a su familia y descendencia. Probablemente por eso Mardoqueo no se arrodillaba ni se humillaba ante Amán- parece ser simplemente por esa razón- porque Mardoqueo, por la posición que tenía, se había arrodillado ante otros hombres- el problema aquí no era que Mardoqueo, un buen judío, no quiso arrodillarse ante ningún hombre- no era en adoración, sino nada más respeto por su posición, su oficio. Aquí parece ser algo más personal- Mardoqueo, de la línea de Saúl, no pudo forzarse a sí mismo a honrar a un descendiente del rey que había sido la razón por la cual Saúl fue quitado como rey.

¿Era una buena decisión? Parece que no tanto- Mardoqueo había cedido en muchas cosas para poder estar en la posición en donde estaba- este asunto parece más personal, algo secundario. ¡Y era algo que arriesgó la existencia de toda su nación! No parece haber sido una muy buena decisión. Por otro lado, no podemos juzgarle con demasiada dureza, porque tendemos a hacer lo mismo. Tendemos a tomar una posición incambiable en cuanto a cosas secundarias, cosas que realmente no importan mucho, mientras cedemos a pecados obvios en otras partes de la vida. Que tengamos cuidado a no ser como los fariseos, de quienes Cristo habló cuando dijo que “cuelan el mosquito y se tragan el camello.”

Entonces, eso es lo que empezó el problema- Amán era un hombre muy egoísta, y cuando se enteró que Mardoqueo no le honraba- y la razón parecía ser, porque era judío- “se llenó de ira”- y decidió no solamente castigar a Mardoqueo, sino a todos los judíos, por ese insulto. Por eso consultó probablemente a algunos sabios, porque dice que “fue echada Pur, esto es, la suerte, delante de Amán, suerte para cada día y cada mes del año, y salió el mes duodécimo, que es el mes de Adar.” Echaron suertes ante Amán- probablemente algún tipo de dados- para escoger el mes más propicio para esta venganza de Amán. En ese momento estaban en el primer mes del año, y la suerte tocó el último mes- dando a los judíos 11 meses para prepararse a ser destruidos completamente.

Amán aquí sin duda pensaba que iba a tener éxito en esta venganza, porque le echaron suertes para descubrir el tiempo más propicio para hacerlo. Pero estaba equivocado- porque Proverbios 16:33 dice, “La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella.” Dios tenía el control, aun en el acto de echar suertes, obrando con Su providencia para cumplir Su voluntad.

Entonces, Amán se fue para hablar con el rey [LEER vs. 8-9]. Y el rey le dio su permiso- que era ridículo, porque Amán había hablado en términos tan generales que el rey ni sabía lo que estaba pasando- otra vez vemos que no era un buen rey, que no era sabio, que tomaba decisiones malas. Ni sabía lo que estaba haciendo- no le interesaba- nada más le interesaba el dinero que Amán había ofrecido- ¡que nos dicen los historiadores hubiera sido como más de la mitad de todo el ingreso del reino en un año!

El rey le da a Amán su anillo como su permiso oficial- y el decreto sale de parte del rey por cartas a todo el reino- y al final del versículo 15 leemos que “y el rey y Amán se sentaron a beber; pero la ciudad de Susa estaba conmovida.” ¡Qué contraste de reacciones! Estos dos hombres no tenían nada del temor de Dios. Pero estas noticias afectaban a muchos- y empezando en el capítulo 4 vemos lo que pasó cuando los judíos se enteraron que, en 11 meses, iban a ser masacrados.

Tenemos aquí la reacción de Mardoqueo- [LEER vs. 1]- y esta reacción fue compartida por los demás judíos [vs. 3]. Después Ester se enteró- no por medio del decreto, sino por lo que Mardoqueo estaba haciendo. Y puesto que ella no sabía lo que estaba pasando, nada más le mandó ropa para cambiarse y poder tomar su posición en la puerta del rey otra vez. Pero Mardoqueo rehusó la ropa- y cuando Ester mandó a uno de sus siervos para hablar con él y preguntar de lo que estaba pasando, Mardoqueo respondió [LEER vs. 7-8].

Mardoqueo explica la situación, y después dice que encargó a Ester “que fuese ante el rey a suplicarle y a interceder delante de él por su pueblo.” Que tiene sentido, por un lado- Ester realmente era el único con la oportunidad para ayudar. Al mismo tiempo, es interesante ver que la primera reacción de Mardoqueo no es orar, ni buscar a Dios, sino buscar la ayuda humana. Y otra vez, no podemos juzgarle mucho, porque muchas veces hacemos lo mismo- buscamos ayuda de parte de otros antes de rogar a Dios.

Ester responde, y no dice que no, pero tampoco dice que sí- lo que dice a Mardoqueo es que lo que está pidiendo de ella es muy peligroso- y que él debería haber sabido esto- porque ella no podía visitar al rey sin ser llamada- y el rey no le había llamada en 30 días- tal vez ella ya no tenía tanto favor con él como antes.

Pero Mardoqueo no permite que Ester se escapara de lo que él considera ser su responsabilidad [LEER vs. 13-14]. Esta no es una declaración explícita de la providencia de Dios, sino tiene un enfoque más humano- es posible, por todo lo que hemos visto, que Mardoqueo ni estaba pensando en Dios aquí- no estaba orando a Él- si iba a hablar de Dios, ahora era el tiempo. Pero aunque él no menciona a Dios, nosotros sabemos que solamente Dios puede controlar las cosas así- que la pregunta famosa, “¿y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?” describe perfectamente este tema de la providencia de Dios.

Y así llegamos a la decisión que Ester fue forzada a tomar.

## **II. La decisión**

En este momento, Ester tiene que decidir quién es. Como menciona un comentarista, Ester es la única persona en esta historia con dos nombres- Hadasa, su nombre hebreo, y Ester, su nombre babilonio. Hasta este punto, ha estado viviendo como babilonio- como pagano- como el mundo. Ahora tiene que decidir si va a tomar el lado de su pueblo y actuar conforme a la voluntad de Dios, o seguir escondida, actuando como cualquier otro pagano.

Y leemos lo que decidió, en los versículos 15-17 [LEER]. Ester decidió arriesgar su vida- sabía que no tenía derecho a entrar a ver al rey sin ser llamada, pero decidió hacerlo de todos modos- y si perece, perece. No lo hace sola, sino que pide la ayuda de la comunidad judía, que ayunara por ella 3 días, así como ella va a hacer, antes de hablar con el rey.

Entonces, ahora llegamos a la parte de la historia en donde podemos aplaudir a Ester, y empezar a seguir su ejemplo. En el momento cuando la providencia de Dios ya era muy clara, cuando se dio cuenta de que sí, de hecho, había llegado al reino para esta hora, tomó la decisión correcta.

Y en su decisión vemos claramente la misericordia de Dios. Pensamos, hace 8 días, en el hecho de que Dios puede usar aun el pecado para cumplir Su voluntad, y que puede perdonar a cualquier persona, no importa lo que ha hecho. Aquí lo vemos claramente- Dios dio a Ester otra oportunidad- y tomó la decisión correcta.

Ruego a cualquier persona aquí, que todavía no se ha acercado a Dios en arrepentimiento y fe, para la salvación, porque piensa que es demasiado malo como para ser salvado tan fácilmente, porque piensa que tiene que mejorar su vida antes de llegar a Dios, que creas lo que dice la Palabra de Dios- que “si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.” Que “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.” Que Cristo vino para salvar a pecadores, no a los justos. Dios puede rescatarte de tu pecado, porque Su poder es infinito y Su gracia es abundante. En humildad pídele la salvación que necesitas en Cristo.

Y cristiano, recuerda que esto también es de esperanza para ti- tal vez has caído en pecado serio- Dios te está dando otra oportunidad. Regresa a tu primer amor- recuerda de donde has caído, arrepíentete, y haz las primeras obras.

Entonces, ya vimos la historia aquí, y la decisión de Ester. Ahora, ¿cuáles son las aplicaciones para nosotros?

### **III. La aplicación**

Ester había vivido conformada al mundo- en pecado, tomando decisiones equivocadas porque parecía que Dios no estaba. Pero en Su soberanía, y en Su poder, cuando llegó el momento decisivo, Dios fortaleció a Ester para tomar la decisión correcta, para hacer su parte en el plan de Dios.

Y pedimos a Dios que haga lo mismo en nosotros. Queremos estar listos en el momento decisivo- y por eso, tenemos que estar conscientes de la providencia de Dios en nuestras vidas- aun cuando tenemos que preguntarnos, ¿qué está haciendo Dios?, y no entendemos en el momento, tenemos que confiar.

Y tenemos que estar preparados en todo momento- les pregunto, otra vez, si Dios te diera la oportunidad para entender Su providencia, entender lo que Él está haciendo, y si te diera la oportunidad para hacer tu parte en Su plan y avanzar Su reino por medio de tu obediencia, pero te costara tu trabajo, o te costara tu familia, o te costara tu vida- ¿lo harías? ¿Estás dispuesto a entregarte a ti mismo, y tu familia, y todo lo que tienes, a las manos de un Dios que no ves, y cuyo plan muchas veces no entiendes?

Y Dios nos ha recordado, en esta semana pasada, que no esto es algo simplemente teórico- a veces en verdad no entendemos lo que está pasando- en verdad nos preguntamos, ¿qué está haciendo Dios?, y lo preguntamos con enojo, o con tristeza, o completamente desechados.

¿Cómo debemos responder? Nuestro texto nos dice- aun si pensamos que posiblemente ni Mardoqueo ni Ester estaban tan explícitamente enfocados en Dios como lo deberían haber sido, la respuesta de Ester sí

nos da un patrón de cómo nosotros deberíamos responder. Después del miedo, después de las excusas, ella tomó la decisión correcta, pidiendo que los judíos ayunaran por ella.

Aprendemos entonces, que en momentos así, no deberíamos intentar a hacerlo solo- no podemos. También deberíamos pedir la ayuda de la comunidad cristiana- de nuestra iglesia local. Necesitamos humillarnos y arrepentirnos, si sea necesario, sacrificar todo para la voluntad de Dios, y orar. No dice aquí que oraron, pero generalmente la oración está estrechamente vinculada con el ayuno. Tenemos que orar- es la clave- y orar juntos- no intentar a superar el problema solo, sino pedir la ayuda de la iglesia, pedir sus oraciones, pedir que interceda por nosotros antes Dios, y después obedecer.

Y fíjense que la oración es la mejor respuesta posible. Hay personas que piensan que cuando decimos, “estoy orando por ti”, que estamos tomando la salida fácil, algo que no requiere ninguna acción, ningún sacrificio de nuestra parte- pero en verdad hermanos, no hay nada mejor que puedes hacer para una persona que en verdad interceder por él o ella ante el trono de la gracia de Dios. La oración es la respuesta- es siempre la respuesta- buscar a Dios- en verdad- con prueba externa- como aquí, en ayuno y oración- buscando el rostro de Dios

Otra aplicación- tal vez estás aquí y dices, “pero ¿qué pasaría si nunca me doy cuenta de la clara providencia de Dios en mi vida, si nunca llego a un momento cuando es obviamente el momento decisivo, cuando me doy cuenta que ‘para esta hora he llegado a este lugar?’” No te preocupes- porque no es solamente en un momento específico en nuestras vidas que nos damos cuenta que Dios nos ha traído para una hora como esa- sino esto describe todo en nuestras vidas- Dios planeó nuestro nacimiento para que creciéramos en cierta familia, para que viviéramos en exactamente el tiempo en el cual Él quiere que vivamos- para hacer lo que tenemos que hacer, para que Él nos use, en toda nuestra vida.

Y esto no es solamente la verdad en cuanto a la vida física, sino Dios también planeó nuestro nuevo nacimiento desde antes de la fundación del mundo- nos trajo a Su reino de maravillosa luz en el tiempo perfecto para cumplir Su voluntad- para ser testimonios ante el mundo, para formar parte de una iglesia local, para evangelizar y orar y así ser los medios para que la voluntad de Dios sea cumplida.

Y finalmente, podemos pensar en una aplicación para nosotros en este pasaje. Así como el pueblo de Israel, en este momento, estaba bajo sentencia de muerte debido a la acusación de Amán y el decreto del rey, así también cada uno de nosotros nace, naturalmente, bajo la sentencia de la muerte eterna por nuestro pecado. La diferencia, es que es la sentencia de muerte, para nosotros, no viene de un rey malo, sino de un Dios santo. Los judíos aquí no merecían estar bajo la sentencia de muerte- pero tú y yo sí lo merecemos. Somos naturalmente pecadores en contra de Dios, rebeldes en contra de Su ley, y en Su justicia tiene todo el derecho a condenarnos para siempre. Y tenemos nuestro propio Amán también- también un acusador, que es Satanás, que presenta a Dios todos nuestros pecados y todas las razones por las cuales merecemos la muerte.

Pero a diferencia que Asuero en esta historia, nuestro Rey no hace caso a nuestro acusador, sino que vio nuestro estado sin esperanza y mandó a Su único Hijo para tomar nuestro lugar, para morir y sufrir el castigo que merecemos. ¡Qué gran Rey es nuestro Dios!

Si todavía sigues bajo la sentencia de muerte- lejos de Dios, rebelde en contra de Él- si sigues cautivado por las acusaciones de Satanás en contra de ti, te pido hoy que vengas a conocer a nuestro Rey perfecto, a

nuestro Cristo tan bondadoso y amoroso que sacrificó todo y entregó Su ser para que puedas ser salvo. Lo que tienes que hacer es responder de la misma manera que estos judíos aquí- en arrepentimiento y humildad- deberías responder en oración, buscando a Dios como el único que te puede salvar. Cree en el Señor Jesucristo- que es Dios mismo, y el único Salvador de nuestros pecados- pon tu fe en Él, y no en ti mismo ni en ninguna otra cosa- y Dios te promete salvar.

**Conclusión-** Entonces hermanos, cuando la providencia de Dios es clara en nuestras vidas, necesitamos responder en fe y obediencia a Su voluntad, no importa el costo. Tenemos que decidir, así como Ester aquí- ella había estado viviendo en 2 mundos- interiormente una judía, pero exteriormente un pagano. Y un día llegó el momento de la decisión.

Nosotros también tenemos que decidir- joven, adulto, tienes que decidir- no puedes vivir con un pie en el mundo y un pie en la iglesia- simplemente no funciona- tienes que escoger, tienes que decidir a quién vas a servir- a Dios, o al mundo.

Y padres de familias- o madres solteras- ustedes también tienen que decidir, pero no solamente por ustedes mismos, sino también por sus familias. Recuerden las palabras de Josué- “pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” Josué dijo, “ustedes tienen que decidir por sí mismo- pero yo y mi casa serviremos a Jehová.” Padres, madres, de cierta forma, ustedes deciden por sus familias a quién van a servir. Por supuesto, cada persona es responsable ante Dios- no puedes físicamente forzar a una persona hacer lo que no quiere hacer- pero tú eres el líder- la decisión de tu casa depende de ti- no puedes dejar a todos en tu familia a tomar sus propias decisiones y decir, “bueno, no puedo hacer nada”- Josué no dijo, “yo serviré al Señor, y voy a ver si mi familia también quiere”- él decidió por ellos- “esto es lo que vamos a hacer.” Que Dios nos fortalezca como líderes en nuestras familias para actuar así.

Y si al final de todo esto tú dices, “pastor, estoy de acuerdo con todo lo que hemos estudiado hoy- estoy de acuerdo que, en los momentos cuando la providencia de Dios es clara, tenemos que obedecer a Dios, no importa el costo. Pero pastor, he perdido mi oportunidad. El momento decisivo en mi vida ya pasó- ahora es demasiado tarde.” Hermano, hermana, nunca es demasiado tarde para Dios. Podemos preguntarnos, “¿cómo es posible que Dios pudo haber usado a Ester después de tanto tiempo así?” Había vivido por 5 años como la reina, escondida, sin dar testimonio a Dios, viviendo en pecado. Y aún así, Dios la usó.

Y Dios puede hacer lo mismo con nosotros, aun después de tantos años de pecados y malas decisiones- si nos arrepentimos y nos humillamos y buscamos a Dios con todo nuestro corazón, Él será hallado de nosotros. Crean esto, hermanos- y esta semana, cuando Dios te da la oportunidad para decidir, para elegir si vas a servirle a Él o al mundo, pide Su poder, y obedece, no importa el costo. A partir de hoy, hermano, vive así- y Dios te va a bendecir.